

# PRIMER MITIN DE CARRILLO EN MADRID

ACERCAMIENTO AL EJERCITO,  
CRITICAS A LA REPUBLICA Y DEFENSA  
DE LA BANDERA ROJA Y GUALDA

MADRID, 9 (INFORMACIONES).

CON la celebración de dos mítines en la tarde del sábado y en la mañana del domingo, el Partido Comunista de España inició también su campaña electoral en Madrid, convocando públicamente a sus militantes y simpatizantes por primera vez desde hace cuarenta años.

La plaza de toros de Vista Alegre y el campo de fútbol Las Margaritas, de Getafe, fueron los escenarios de las concentraciones del P.C.E., que reunieron cerca de 90.000 personas. En ambas concentraciones, el comportamiento cívico de los asistentes y la actuación rigurosa de los servicios de orden montados por el Partido Comunista de España serían la característica dominante junto al grito de los "slogans" y la exhibición de pancartas y banderas. En los dos mítines, la bandera roja con la hoz y el martillo aparecieron junto a la bandera nacional en la tribuna, en la que se encontraban los oradores.

Anunciado el mitin de la plaza de toros de Vista Alegre para las siete de la tarde, tres cuartos de hora antes las puertas del recinto fueron cerradas al público por encontrarse totalmente abarrotado. En las inmediaciones de la plaza y en total orden y silencio, más de 10.000 personas permanecieron estacionadas escuchando la intervención de los oradores a través de los micrófonos. En el interior unas 30.000 personas llenaron por completo las gradas y el coso taurino.

El responsable de la organización de Madrid y candidato a las elecciones don Víctor Díez Cardiel inició las intervenciones, señalando el carácter histórico del primer mitin que el Partido Comunista celebraba en la capital de España después de cuarenta años de persecución. En determinado momento —los mismos incidentes se habían producido en la puerta de la plaza— la aparición de una bandera republicana provocó un leve incidente, que obligaría a Díez Cardiel a afirmar que la bandera nacional no debía suscitar recelos, señalando al mismo tiempo que la bandera del Partido Comunista era la roja con la hoz y el martillo. Seguidamente haría uso de la palabra don Julián Rebollo, y tras su intervención lo haría doña Dulcinea Bellido, que se refirió a la identificación del P.C.E. como "al partido de la liberación de la mujer", y analizó la problemática femenina en España.

## PROGRAMA ECONOMICO

El economista don Ramón Tamames, también candidato por Madrid, analizó la situación económica española, que calificó de crítica, y atacó duramente el Plan de Estabilización Económica, propuesto por Alianza Popular, "que pretende echar sobre los trabajadores todo el peso y todas las consecuencias de la crisis". El señor Tamames, que sería calurosamente aplaudido en diversos momentos de su discurso, afirmó, en medio de grandes ovaciones: "Los

comunistas vamos a las elecciones para demostrar que defendemos la democracia y para demostrar el derecho a la libertad y a la justicia de todos los oprimidos. El Partido Comunista propone una política contra la corrupción y contra un régimen que no ha hecho reforma fiscal y que es el causante directo de la inflación que padecemos."

Seguidamente intervino don Marcelino Camacho, líder de Comisiones Obreras, que fue recibido con una prolongada ovación. El señor Camacho atacó reiteradamente a Alianza Popular.

## PATRIOTAS

Finalmente, don Simón Sánchez Montero, miembro del Comité Ejecutivo del P.C.E. y candidato también por Madrid, hizo uso de la palabra, comenzando su intervención afirmando: "El sol de la libertad —afirmó el señor Sánchez Montero— brilla ahora después de tantos años de opresión y de silencio. La dictadura está desapareciendo y ya no habrá nadie que lo impida."

El señor Sánchez Montero defendería la decisión del P.C.E. de aceptar la bandera nacional, haciendo una dura crítica de la República, "que aplastó la revolución de Asturias, que no hizo la reforma agraria y que, preocupados sus gobernantes en cambiar los colores de la bandera y los nombres de las calles, deshojó las advertencias del pueblo sobre el peligro de una insurrección". Sánchez Montero afirmó que "por un color de una bandera el P.C.E. no arriesgará una nueva guerra civil", reivindicando para los comunistas el derecho a ser tan patriotas como los demás españoles. Los miles de asistentes que llenaban la plaza y los que aguardaban fuera finalizaron el mitin cantando "La Internacional".

## GETAFE: CARRILLO, POR PRIMERA VEZ

A las once de la mañana del domingo más de 50.000 personas se concentraron en el Campo de fútbol Las Margaritas, de Getafe, para asistir a otro mitin del P.C.E., en el que, por primera vez desde hace cuarenta años intervino públicamente el secretario general del Partido, don Santiago Carrillo. La expectación suscitada por esta primera aparición en un mitin del P.C.E. en Madrid del señor Carrillo concentró a un numeroso grupo de periodistas españoles y extranjeros que se apiñaban en la Tribuna junto a los oradores. El césped del estadio no fue ocupado por los asistentes al mitin, pues se había pedido al P.C.E. por su utilización, ocho millones de pesetas. En la Tribuna, tras los oradores, y al igual que el día anterior, la bandera nacional ondeaba junto a la roja del

P.C.E. con la hoz y el martillo.

Presentado por don Simón Sánchez Montero, que lo definió como «el hombre sobre el que han caído más injustas calumnias de nuestro Partido», ocupó la tribuna de oradores el secretario general del P.C.E., don Santiago Carrillo, en medio de una prolongada ovación. El señor Carrillo saludó sonriente y con aire fatigado a los asistentes y con voz muy ronca afirmó: Después de tantos años de silencio, ahora que podemos hablar, estamos a punto de perder la palabra.»

«Podemos decir —dijo el señor Carrillo— que nuestra situación no es la de ayer, pero nosotros seguimos siendo los mismos comunistas que hemos luchado desde hace cincuenta años por la libertad. Pero todavía nos amenazan quienes han administrado este país, durante cuarenta años, como si fuera

«POR NOSOTROS NO VOLVERA A HABER  
OTRA GUERRA CIVIL»

una finca privada, los que no se resignan a que le sea devuelta la voz al pueblo. Y ha bastado que legalicen a nuestro Partido para que ellos intentaran buscar un Pinochet que acabase con la libertad. Es la «Alianza Impopular», que ofreciendo a los españoles el «timo del sol» pretende dar el salto atrás.

Aludiendo a la polémica actual sobre la línea del F.C.E., el señor Carrillo afirmó: «A los que nos critican diciendo que somos derechistas les diremos que esa campaña no es nueva. Ya en 1936 hasta 1939 a José Díaz se le atacaba diciendo que había que hacer la revolución antes que ganar la guerra. Pero lo que pasó es que perdimos la guerra y la represión más negra se abatió sobre España durante cuarenta años.» Grandes aplausos acogieron estas palabras del señor Carrillo, que se repitieron cuando dijo que «ahora nos critican porque nosotros, que defendimos la República con las armas, aceptamos la bandera del Estado. Pero nosotros estamos convencidos de que la opción que hay que defender en estos momentos no es Monarquía o República, sino dictadura o democracia. Y en fechas recientes, cuando después de cuarenta años los que pretenden seguir dominando al país tuvieron que contemplar nuestras banderas rojas por las calles y trepidaban de impaciencia ante lo que consideraban un libertinaje. ¿Qué ibamos a hacer? ¿Sacar la bandera de la guerra para darles el pretexto de aplastarnos? La bandera del Estado que nos ha legalizado no es una bandera elegida, sino la bandera de nuestro país, que será la nuestra a partir de ahora. Nuestra lucha no la hemos hecho más que para que los trabajadores ocupen el puesto que les corresponde en la democracia... En lo que de nosotros depende nunca volverá a haber en España una guerra civil. Que nos llamen como quieran, luego nos darán la razón.» Carrillo, en medio de una gran ovación, incidió en el tema del Ejército, afirmando: «Hoy más que nunca propugnamos una política de acercamiento al Ejército, para que no lo monopolicen los fascistas. El Ejército no es de Fraga ni



Carrillo, en el balconcillo, durante el mitin  
Foto Belén Martínez

Finalmente, el señor Carrillo, se refirió a la problemática electoral, indicando a los asistentes al mitin: «Que cada uno vote con arreglo a su conciencia y a sus convicciones. Pero sobre todo que no venda su voto al miedo o a la cobardía. Que voten derecha o izquierda, pero que no voten nunca a esa colección de figuras del museo de cera que nos quieren hacer volver al pasado.»

Al final se entonó «La Internacional», que los señores Carrillo y Camacho cantaron sin levantar el puño.